



Consultas de urgencia: Por qué la gravedad debe ganarle al orden de llegada

El descenso de las temperaturas trae un aumento predecible de consultas respiratorias. Como director del Hospital de San Vicente, sostengo que la salud pública no se resuelve solo puertas adentro; es, ante todo, un pacto de corresponsabilidad con la comunidad a la que servimos.

Frente a la alta demanda estacional y la estrechez de recursos, es indispensable que cada usuario aprenda a discernir dónde atenderse. Es un ejercicio de empatía colectiva y educación cívica.

La urgencia no es por orden de llegada, es por gravedad

Uno de los mitos más persistentes en nuestras salas de espera es que la atención debe registrarse por la hora de llegada. En urgencias, la prioridad la determina la gravedad del paciente. Para garantizar la seguridad, aplicamos el Sistema Manchester, estándar internacional que categoriza a los usuarios en cinco niveles representados por colores:

Rojo (Nivel 1 - Emergencia Vital): Atención inmediata. Aplica para paros cardiorrespiratorios o dificultad respiratoria grave.
Naranja (Nivel 2 - Muy Urgente): Riesgo vital o funcional inminente. Atención casi inmediata.
Amarillo (Nivel 3 - Urgente): Paciente estable, pero requiere evaluación médica pronta.
Verde (Nivel 4 - Menor Urgencia): Condición

leve, el paciente puede esperar de forma segura. Azul (Nivel 5 - No Urgente): Casos no urgentes que pueden resolverse en atención primaria. Cuando un paciente categorizado como Verde o Azul acude a la urgencia hospitalaria, experimentará tiempos de espera que superarán sus expectativas. Esto no se debe a desinterés de nuestros funcionarios, sino a que el sistema prioriza la vida en los niveles Rojo, Naranja y Amarillo.

El engranaje de la red local: ¿Dónde acudir? La invitación a la comunidad no es a quedarse desatendida, sino a utilizar de manera inteligente la red de dispositivos. El hospital es solo una parte del engranaje. Para consultas de menor complejidad, nuestra comuna cuenta con alternativas valiosas: el SAR en horario no hábil —con radiografías y exámenes rápidos—, dispositivos en la Carretera de la Fruta, además de los CESFAM y Postas Rurales.

Aprender a utilizar el dispositivo correcto es un acto de respeto por el vecino en situación crítica. Este invierno, los invito a cuidarnos mutuamente. Usemos la red con conciencia, responsabilidad y solidaridad, porque una salud pública oportuna la construimos entre todos.



Aldo Diez de Medina
Director del Hospital de San Vicente de Tagua Tagua.